

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL



Ensayo académico: “Permanencia y cambios en el
Pase del Niño Viajero: Una mirada socio histórica”

Trabajo de grado previo a la obtención del título de
Licenciada en Comunicación Social

Autor:

Diana Cusco

Coautor:

Pedro Colangelo

Cuenca-2015

CERTIFICACIÓN

Licenciado Pedro Luciano Colangelo, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, certifica haber revisado y dirigido el trabajo de titulación sobre el tema: “Permanencia y cambios en el Pase del Niño Viajero: Una mirada socio histórica “, que fue elaborado por el estudiante Diana Isabel Cusco Quinde bajo mi tutoría, habiendo cumplido con los requisitos metodológicos, teóricos, prácticos e investigativos correspondientes.

Después de la revisión, análisis y corrección respectivos, autorizo su presentación para la sustentación del trabajo de titulación.

Cuenca, agosto de 2015



Lic. Pedro Luciano Colangelo
TUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

RESPONSABILIDAD

La estudiante Diana Isabel Cusco Quinde se responsabiliza de los contenidos teóricos y prácticos del presente trabajo de titulación, previo a la obtención del grado de Licenciado en Comunicación Social.



Diana Isabel Cusco Quinde
C.I. 0107435729

CESIÓN DE DERECHOS

Yo Diana Isabel Cusco Quinde declaro ser autor del presente trabajo de titulación y eximo expresamente a la Universidad Politécnica Salesiana y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

De igual manera, cedo los derechos de propiedad intelectual de este producto de grado a la Universidad Politécnica Salesiana, por constituir un proyecto académico desarrollado en calidad de estudiante de este centro de estudios superiores.

Autorizo, además, a la Universidad Politécnica Salesiana para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de grado en el repositorio digital, de acuerdo con lo que dispone el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.



Diana Isabel Cusco Quinde

C.I. 0107435729

Permanencia y cambios en el Pase del Niño Viajero: Una mirada socio histórica

RESUMEN

Este ensayo académico trata acerca de una manifestación religiosa de origen relativamente reciente en la ciudad de Cuenca (segunda mitad del sigloXX). Sin embargo, ésta se inscribe en una tradición católica cuyos orígenes se encuentran en la colonia española: la celebración de la Navidad.

El Pase del Niño Viajero es una procesión que se celebra por las calles del llamado Centro Histórico de la ciudad el 24 de diciembre de cada año. Esto ocurre en el marco de una sociedad donde existe una alta presencia de fiestas religiosas que se han ido convirtiendo, con el paso del tiempo, en fiestas o celebraciones populares. En este contexto, en Cuenca, se desarrolla el Pase del Niño Viajero.

Este tipo de celebraciones religiosas, sin embargo, existen y se desarrollan de forma similar en otros puntos del territorio ecuatoriano, y en América de Sur en general. No obstante, cada región las fue adaptando según su propia sensibilidad, carácter particular y procesos históricos singulares.

PALABRAS CLAVE

Cultura

Sincretismo

Folcklor

Aculturación

Fiesta

ABSTRACT

This academic essay is about a religious manifestation of relatively recent origin in the city of Cuenca. However, this is part of a Catholic tradition whose origins are in the Spanish colony: Celebration of Christmas.

The Pase del Niño Viajero is a procession held in the streets of the so-called historical center of the city on December 24 of each year. This happens in the framework of a society where there is a high presence of religious festivals that have become, with the passage of time, in festivals or celebrations. In this context, in Cuenca, develops the Pase del Niño traveller.

This type of religious celebrations, however, exists and is conducted in a manner similar to other points of the Ecuadorian territory, and in South America in general. However, each region was adjusted in accordance with its own sensitivity, particular character and unique historical processes.

KEY WORDS

Culture

syncretism

Folklor

Acculturation

Celebration

INTRODUCCIÓN

El principal motivo de esta investigación es determinar cuáles son los significados históricos que posibilitan la permanencia de una de las más grandes festividades religiosas a nivel local. A raíz de la popularización del Pase del Niño Viajero, es indispensable analizar los procesos de sincretismo, “folclorización” y “espectacularización” por los que manifestaciones religiosas de estas características han sufrido.

Esta fiesta no es solo una reinterpretación de formas convencionales de lo religioso es una celebración en que se combinan elementos de cristianismo tradicional y moderno.

Al ser yo una participante indirecta de esta festividad religiosa y los cambios que han ido surgiendo en nuestra identidad, mi interés es saber hacia dónde se encuentra equilibrada la balanza de la fe o del espectáculo. La fe está determinada por una disposición donde la gente se congrega para creer y confiar en un Dios, quien nunca les ha fallado ni abandonado. En cambio el espectáculo hace referencia a una función celebrada en un lugar en que se congrega la gente para presenciar cualquier cosa que se ofrece a la vista y es capaz de atraer la atención.

El pase del niño viajero al llevar más de 50 años celebrando esta tradición y al ser la única en el mundo, ha llamado la atención de turistas nacionales y extranjeros, donde participan de una manera directa donde se involucran con la pasada e indirectamente donde solo son espectadores, surgiendo de esta manera la hibridación cultural. En el desarrollo del tema hablaremos a profundidad de los cambios y evolución que ha tenido esta tradición.

Los elementos de cambio que ha sufrido esta celebración religiosa se debe a los factores de migración, medios masivos y globalización. Esto conlleva a que la tradición cuencana al pasar el tiempo, vaya adoptando una nueva naturaleza festiva.

Para argumentar que el Pase del Niño Viajero en la actualidad se ha convertido en espectáculo, se comenzará con la antropología de esta celebración, los conquistadores al

llegar a tierras latinas impusieron la religión Católica que tuvieron que aceptar y adoptar los indígenas, a sus rituales. Surgiendo así una hibridación de cultura.

En el origen del Pase del Niño Viajero se dará a conocer, a la primera devota que realizaban esta celebración por décadas, los elementos que están relacionados a esta fiesta religiosa, como la invitación, el arreglo del nacimiento, fiesta, devoción, etc. Además se dará a conocer los disfraces, religiosos y populares que están presentes en esta fiesta y los que en la actualidad se han implementado por la sociedad.

El primer capítulo se habla sobre una de las más grandes fiestas religiosas populares en la provincia del Azuay, comenzando con la antropología, la historia se refiere a como los conquistadores al llegar a tierra andinas, impusieron su cultura a los pueblos indígenas, donde tuvieron que adoptarlo a los rituales, para que estos permanezca y no se perdieran al pasar de los años. Naciendo así el Pase del Niño Viajero que lleva más de 50 años en la provincia del Azuay que está cargada de elementos indispensables para esta tradición.

El segundo capítulo consta de los personajes que actúan directa e indirectamente a esta celebración religiosa, en esta fiesta consta de disfraces religiosos que son sacadas de la citas Bíblicas y también de disfraces de la población indígena del Ecuador, donde van mostrando sus costumbres e identidad, pero en este capítulo se puede plasmar las nuevas vestimentas que ha ido adquiriendo la sociedad a través de la globalización.

En el tercer capítulo tratará sobre los elementos de cambio que ha sufrido este patrimonio intangible, con la globalización, los medios de comunicación y la migración, estos son los factores que ha hecho que una de las celebraciones religiosas se pierda la fe y la devoción y se convierta en comercio y espectáculo.

Al finalizar esta investigación se dará a conocer los elementos de cambios, que ha tenido una de las grandes festividades en la provincia del Azuay, como la acción de fe y devoción con el comercio y el espectáculo.

Con esta investigación se conocerá los factores que han intervenido en la permanencia y en el cambio de esta fiesta religiosa, la aculturación, sincretismo e hibridación cultural.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarcó dentro de los siguientes tipos de investigación: descriptivo, bibliográfico.

La investigación, se circunscribe a un estudio descriptivo, la recolección de datos sobre la base del tema, esto ha permitido narrar los elementos que permanecen y los que han cambiado durante los últimos años de una de las celebraciones más grande de Cuenca el Pase del Niño Viajero. En este caso se tuvo que realizar algunas entrevistas, a la gente cuencana, para saber la opinión de cambios que ha tenido esta celebración.

Otra metodología utilizada para esta investigación fue el análisis bibliográfico: diferentes textos consultados en la Biblioteca Municipal Daniel Córdova Toral de Cuenca, además de documentos en formato PDF, extraídos del internet, libros y revistas, desde donde se analizaron los elementos de pertenencia, y los diferentes cambios del Pase del Niño Viajero.

1. CAPÍTULO I

1.1. RESEÑA HISTÓRICA

La festividad del Pase del Niño Viajero es una de las tradiciones más antiguas de la ciudad de Cuenca, y consiste en un desfile organizado en torno a la imagen del Niño Dios. En él participan gran parte de la población, tanto de la ciudad como del campo; sus atuendos y disfraces son de carácter religioso o festivo, y además participan carros alegóricos,¹ fuegos pirotécnicos y bandas musicales que recorren las calles del Centro Histórico.

Esta festividad religiosa tiene su origen en los arreglos de pesebres que celebraban, durante la segunda mitad del siglo XVI, el nacimiento de Jesús. Los pesebres o “nacimientos” se hacían en la mayoría de las casa de Cuenca. La elaboración estaba a cargo de las mujeres y los niños. El centro de la representación era el Niño Jesús; a su alrededor se ubicaban las figuras de José, María, los pastores y los Reyes Magos, y fuera del pesebre se distribuían animales como el burro, los caballos, las gallinas y las ovejas, entre otros. Según Landívar (1973) eran fundamentales los “montes”,² que se utilizaban para la decoración del pesebre. Estos “montes” se podían adquirir en los mercados o plazas de la ciudad; eran vendidos únicamente por campesinos.

Se entienden las festividades de índole religiosa como rituales o como ritos, al menos en el episodio que las originó. Desde una mirada antropológica, Mircea Eliade (1999: 17),

¹ En el lenguaje cotidiano se entiende por “carro alegórico” a las carrozas que desfilan en días festivos y procesiones, caracterizados de acuerdo a lo que se festeja. En sentido estricto, una alegoría es una “representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de estas o atributos” (Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, Edición Digital en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=alegor%EDa>. (Recuperado el 13-04-2015).

² A pesar de que Landívar no define el término “monte”, de su trabajo se desprende que hace referencia a diferentes plantas que se utilizaban para componer la escena del pesebre. <http://www.cuademosjudaicos.cl/index.php/RMCH/article/viewFile/10807/11060>

Todo rito, todo mito, toda creencia o figura divina refleja la experiencia de lo sagrado, y por ello mismo implica las nociones de *ser*, de *significación* y de *verdad*. Como ya dije en otra ocasión, «resulta difícil imaginar cómo podría funcionar el espíritu humano sin la convicción de que existe algo irreductiblemente *real* en el mundo, y es imposible imaginar cómo podría haberse manifestado la conciencia sin conferir una *significación* a los impulsos y a las experiencias del hombre.

Desde el punto de vista de Eliade, los rituales o ritos son consustanciales a las concepciones de lo sagrado. Lo sagrado se forma a partir de un hecho mítico que no requiere de comprobación, pero que, al mismo tiempo, es *indudable*. Así, “lo «sagrado» es un elemento de la estructura de la conciencia, no un estadio de la historia de esa conciencia” (Eliade, 1999: 17). Sin embargo, cabe la pregunta de cómo se forman los mitos. Para Lévy Strauss, los mitos se fundamentan en un acontecimiento histórico; sin embargo, con el correr del tiempo, este se deforma en el ritual; y así, la materia del mito “está constituida [...] por acontecimientos históricos o creídos tales, formando una serie teóricamente ilimitada de donde cada sociedad extrae para elaborar sus mitos un número restringido de acontecimientos pertinentes” (Lévy Strauss; 1998: 25). Por lo tanto, el mito es indisoluble de la psicología humana; así lo entiende Eliade, para quien

en los niveles más arcaicos de la cultura *el vivir del ser humano* es ya de por sí un *acto religioso*, pues tomar el alimento, ejercer la sexualidad y trabajar son actos que poseen un valor sacramental. Dicho de otro modo: ser —o más bien hacerse— *hombre* significa ser «religioso» (Eliade, 1999: 17).

Toda religión encuentra su sentido y su significado en la *ritualización* de aspectos que considera indispensables para que sus miembros puedan identificarse con una historia común. La necesidad de celebración de los ritos o rituales se materializa en el festejo conmemorativo de una comunidad humana. Dice Eliade (1999: 94):

los hombres no son únicamente servidores de los dioses, sino también sus imitadores y, en consecuencia, sus colaboradores. Puesto que los dioses son responsables del orden cósmico, los hombres deben observar sus mandatos, que se refieren a las normas, a los «decretos», que aseguran el buen funcionamiento

tanto del mundo como de la sociedad humana. Los «decretos» fundamentan, es decir, *determinan* el destino de todos los seres, de todas las formas de vida, de toda empresa divina o humana

De esta manera, para la celebración del pase del Niño Viajero, vecinos, amigos y familiares se reunían, en domicilios particulares, para la *velación* del Niño Dios³; el ritual consistía en la entonación de villancicos por parte de los niños. Al día siguiente de la *velación* se concurría a la Misa del Niño (o, más bien, la figura *–imagen–* que lo representaba), quien iba acompañado de pastores y ángeles que llevaban *charoles* de pétalos de flores e iban lanzándolos por donde pasaría el Niño, como si fuera una “corte de honor”.

El cortejo es acompañado por una banda de pueblo que entonan *villancicos*⁴ durante la peregrinación, durante la misa y también en la casa de la *velación*. Al llegar el 6 de enero, el pesebre o nacimiento era desarmado, y las figuras eran guardadas en baúles de cristal y colocadas en la sala principal o en los dormitorios de las casas hasta el siguiente año.

Según Landívar (1973: 138-139) y Dávila Vázquez (2003: 67-68) la celebración se ha dividido históricamente en dos partes: una que se podría considerar “pequeña”, que se reduce al ámbito estrictamente familiar e íntimo; y otra que se amplía al ámbito comunal, denominado Pase del Niño Viajero o “Pase Grande”.

Los pases pequeños se celebran desde Navidad hasta Carnaval. Consisten en una procesión en la que se lleva la imagen del Niño Dios desde la casa de quienes han sido designados priostes hasta la iglesia y viceversa, acompañados de familiares, amigos y vecinos.⁵ Este tipo de pases se diferencia del Pase Grande por el motivo de que en la casa

³ Según Susana González en su libro *La Navidad en el Arte Popular Ecuatoriano*, CIDAP, Cuenca, 1981 para ella la palabra *velación* es un ritual que consiste en el acompañamiento de la vela por parte de los devotos, y a llegados a la escultura de la imagen de Jesús niño, la víspera del día en que se realiza la misa.

⁴ Según Ester Grebe en su libro sobre *El estudio de los villancicos en Latinoamérica*, nos dice que los villancicos tiene origen en el siglo XIV en España, es una canción religiosa popular que se canta en tiempo de Navidad, y está formada por un género de poesía cantada.

⁵ A pesar de que Landívar no define el término “prioste”, de su trabajo se desprende que hace referencia a las personas encargadas de organizar y en mucha de los casos pagar la fiesta del Niño Dios con la ayuda de sus

de los priostes hay danzas, comida, quema de castillos; además, en los pases pequeños no hay banda de pueblo, sino que, durante la procesión, están acompañados de una radio que va reproduciendo villancicos.

La elección de los priostes, indica Landívar (1973:139), se realizaba, hasta mediados del siglo XX,

dos meses antes [de la celebración], por intermedio de personas conocidas, comprometen a los pastores y los actores que van a tomar parte de los autos sacramentales en el papel de Virgen, San José, Reyes, Embajadores, Conserjes, Secretarios, Ángel de la Estrella; lo hace mediante un donativo que consiste en un charol de dulces, pan y guineo.

De esta manera se compromete a ciertas personas a participar en la celebración; Landívar, además, deja entrever que los principales compromisos recaían casi siempre sobre las mujeres, y “los devotos dan una limosna de 100 a 300 sucres. [La “priosta”], con los óbolos recibidos paga la Misa, el agasajo que le da a los participantes en la velación y pase, el arreglo del carro alegórico y mandan a confeccionar «cuchipanes»” (Landívar: 1973: 138-139).⁶ En tiempos más recientes, los priostes no se eligen de la misma manera, sino que –como indica diario *El Telégrafo* (Edición digital, 08-12-2012)–, “el grupo *Hermano Miguel*,⁷ conjuntamente con las madres del Carmen de la Asunción organizan este desfile, previo al gran Pase. En el pregón se visitan las instituciones para que sean partícipes y priostes, especialmente las escuelas de la ciudad.”

Don Lucas Quinde, de 96 años, originario de la parroquia Sinincay, habla acerca de dos maneras de elección de los priostes. La primera consistía que las personas más devotas de la imagen del Niño Dios, “se ofrecían para realizar la fiesta, con ayuda de los *churas*; estos *churas* eran los encargados de contratar las bandas de música, los castillos, la comida,

familiares, amigos y vecinos. Según la Real Academia Española, el término hace referencia al “mayordomo de una hermandad o cofradía”. RAE, 2014 en buscon.rae.es/drae/srv/search?val=prioste

⁶ Según el mismo Landívar (1973,153) el “cuchipan” se confecciona para Navidad, para los Pasos del Niño, siempre ha pedido [...]. Se refiere a pequeños panes en forma de chanchos o de caballos.

⁷ El Grupo Hermano Miguel o Colegio de La Salle ha estado enfocado constantemente al compromiso social con los pobres. Al iniciarse el año 2002, se adoptó como lema “El Compromiso Social Lasallista”. El grupo Hermano Miguel es uno de más devotos en la celebración del Pase del Niño Viajero. En http://www.colsalle.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=29&Itemid=35 (Recuperado el 03-05-2015)

los danzantes, entre otras actividades, con el prioste principal. La segunda manera de elegirlos era por su disponibilidad económica para cubrir los gastos de la fiesta, siempre con la ayuda de los *churas*".⁸

Don Rodrigo Cusco, de 56 años, vecino de la parroquia de Llaqueo, dice que "un prioste era la persona que tenía el *gusto* de realizar la celebración, por la fe y por los milagros que la imagen del Niño Dios le concedía. Un claro ejemplo es el de la señora Rosa Pulla Palomeque, quien fue la primera en realizar la celebración del Pase del Niño Viajero. Con la fe que le tenía a la imagen empezó a realizar esta celebración como algo vecinal; pero al pasar los años, la gente se iba sumando para esta fiesta, y los devotos de la imagen daban ofrendas a *la prioste*, como los panes, la chica, la comida, y se encargaban de arreglar los carros alegóricos. Entre otras cosas, esta fiesta, que comenzó como devoción, ahora se ha convertido en una tradición para los cuencanos".⁹

Según el Instituto Azuayo de Folklore (1986:111) el *priostazgo* "es un rasgo cultural que subsiste porque satisface una necesidad, pues de no hacerlo desaparecería". El mismo instituto (1986) otorga al *priostazgo* tres funciones que integran aspectos sociales, económicos y religiosos. Desde el punto de vista de su importancia social, el prioste es el encargado de organizar y desarrollar la celebración; es el que tiene que encargarse de recolectar dinero entre todos los devotos para la elaboración de la fiesta. En lo referente a su importancia económica, es escogido como prioste quien es considerado la persona de mayor prestigio económico, y muchas veces trabaja duro durante todo el año para reunir el dinero suficiente para pagar la fiesta. Finalmente, en lo que se refiere a la importancia religiosa, las personas que se consideran muy devotas se ofrecen para organizar la fiesta, que habitualmente son las más pomposas con la creencia de que así alcanzarán la gracia divina.

El Pase del Niño Viajero o "Pase Grande" consiste en que todos los barrios de la ciudad y pueblos participen conjuntamente, especialmente los niños que se disfrazan de pastores y brindan sus ofrendas. Cada barrio debe hacerse presente con los niños vestidos de chola cuencana, cañarejos, otavaleños, indios, saraguereños, jibaros, gitanos, mexicanos

⁸ Entrevista realizada el 03-05-2015.

⁹ Entrevista realizada el 04-05-2015.

y, sobre todo, mayores y mayores, montados sobre corceles lujosamente decorados con dulces. Los mayores van en los carros alegóricos colocan grandes castillos de frutas, comida, etc. Cada uno de estos grupos va acompañado de su propia banda de pueblo que entona villancicos,¹⁰ y en los carros alegóricos se representan escenas bíblicas.

El vestuario de los participantes se caracteriza por sus gran colorido; y, durante el desfile por las calles y plazas de Cuenca, van acompañados de sus familiares. Todos los disfrazados se reúnen en un lugar previamente determinado, donde el Ángel Estrella da comienzo al Pase pregonando que ya ha nacido el Niño Dios. Entonces, los músicos entonan villancicos y los pastores bailan. Así, la procesión llega al parque Calderón dirigiéndose hacia la puerta de la hoy llamada Catedral Antigua.

1.2. ELEMENTOS DE LA CELEBRACIÓN

1.2.1. Invitación

Los encargados de las invitaciones son los priostes o encargados del Pase del Niño, mediante las que se asegura la participación de los devotos, no solo de los niños disfrazados si no de los elementos característicos del pase: flores, carros alegóricos, castillos, caballos, grupos de baile, etc.

La invitación se puede hacer de una manera formal o verbal, los invitantes suelen llevar un pequeño regalo, simbólico, que consiste en un pan y chicha, o algo tradicional de la región. Al aceptar este obsequio las personas se comprometen en prestar a sus hijos para la pasada y colaborar en esta.

En la actualidad el modo de invitar a la población, ya no es de una manera formal o verbal, los organizadores de la celebración del Pase del Niño Viajero son los encargados de

¹⁰ Manuel Espinosa Apol, en su blog dice acerca de las llamadas “bandas de pueblo” constituyen expresiones de la cultura popular andina, y en su constitución y desarrollo es posible descubrir también, como en otras manifestaciones culturales de nuestro país, la concurrencia de tradiciones propias de los Andes y del Mediterráneo. Pues, si por un lado las bandas de pueblo constituyen agrupaciones musicales que reúnen instrumentos de procedencia sur-europea, ya sea porque fueron inventados o perfeccionados en aquella región, la música que producen, el modo de hacerlo y su función básica, son propias de las regiones altas de Sudamérica. <https://edlettersandpoems.wordpress.com/2008/09/14/breve-historia-de-las-bandas-de-pueblo/>

transmitir el mensaje, a través de los Medios de Comunicación, la tv, la radio y sobre todo la prensa.

1.2.2. Altar

Los montes especialmente el “*musgo*”¹¹ era una parte fundamental para el arreglo de los pesebres del Niño Dios y también se utilizaban para medicinas curativas. El musgo ha sido el principal factor polémico desde hace varios años en el momento de ‘poner en pie’ el pesebre navideño. Esto se debe a que en Ecuador ha sido tradicional el uso de musgo natural para esta decoración. Pero hace más de 7 años este monte no se utiliza por los controles en los pesebres—como indica diario *La Hora* (Edición digital, 04-12-2012)—, el traslado y comercialización de estas plantas se encuentran prohibidos a nivel nacional. “Los controles los efectúa el Ministerio de Ambiente, pero la sensibilización le compete a la ciudadanía”, acotó la experta, quien desde hace tres años participa en campañas para concienciar sobre la importancia de este factor natural”.

Estos montes se podían encontrar en las plazas o mercados como 9 de octubre, 3 de noviembre, etc. En la ciudad de Cuenca, los montes procedían, en su mayoría, de las vendedoras de los cerros de Baños, Sayausí, Narancay, Tutupali, Cabugana. Hoy en día se ha prohibido utilizarlos debido al daño que sufría el ecosistema, por los efectos de la deforestación.

Actualmente, el altar consiste en colocar una tela blanca sobre una mesa donde se ubica el Niño Dios. Se adorna con jarrones llenos de flores, naturales o artificiales. La figura se acompaña de otras como las de José, María, los Reyes Magos, pastores, animales etc. Para dar más realce al pesebre se colocan luces de diferentes colores; la escena se completa con música navideña y humo de incienso.

1.2.3. Velación

¹¹ De un página web llamada Selecciones Reader's Digest dan un competo acerca de que “los musgos figuran entre los vegetales más primitivos de tierra firme: aparecieron hace más de 350 millones de años, mucho antes de la era de los dinosaurios. Son miembros de un grupo de plantas llamadas briófitas, del que también forman parte las menos conocidas hepáticas.” http://mx.selecciones.com/contenido/a1756_que-son-los-musgos (Recuperado el 23-05-2015)

Un día antes de la celebración de la misa, rodeado de flores y luces, al Niño Dios se lo viste con sus mejores galas. Lo envuelve el humo del incienso y hay música y cohetes. Es el momento en que los invitados rezan una novena¹² a su honor.

En la era del Inca, la fiesta del *Inti Raymi* (fiesta del sol o Fiesta Sagrada del Sol) se trata de un ritual, donde se le agradecía a los dioses y la madre tierra por las abundancia de las cosechas obtenidas, era muy especial esta fiesta porque la comunidad se llenaba de riqueza y de lujos con sus vestidos, unos se disfrazaban con mantos de pieles de animales como el jaguar, y otros con grandes alas de cóndor. (Barrenos y Gortaire: 2014)

Los tres días preliminares a la fiesta se ayunaba; los Caciques y sus esposas preparaban el banquete que servían en la fiesta. El principal objetivo de esta celebración era integrar al hombre con la naturaleza, las comunidades entre si y, finalmente, las comunidades con sus dioses.

Podemos decir que en la era del Inca después de cada ritual se realizaba una fiesta, para convivir con las comunidades y con sus dioses, en la actualidad las fiestas aún se conmemoran a raíz de la celebración católica.

La alegría comienza con las personas mayores, quienes reparten entre ellos un canelazo, chicha y comida en abundancia, con la intención de velar al Niño Dios hasta el amanecer. Los sacerdotes brindan comida a todos los presentes; entonces empieza el baile y los juegos para luego concluir con lo más llamativo: la quema de los castillos y de la “vaca loca”.

1.2.4. Misa

Al día siguiente de la velación todas las personas se hacen presentes para acompañar la procesión hasta la iglesia, donde se dará la misa a honor al Niño Dios. Pastores y

¹² Anwar Tapias Lakatt en su blog da un concepto de novena “se trata de una devoción pública o privada que se realiza durante nueve días en la Iglesia Católica y cuya intención es obtener gracias especiales. La novena pertenece a las prácticas asociadas con el duelo de oración. “El número nueve es indicativo de sufrimiento en la Sagrada Escritura” (St. Jerome, in Ezech., vii, 24; -- P.L., XXV, 238, cf. XXV, 1473). <https://sites.google.com/site/catolicosfirmesensufe/por-qu-se-hacen-novenas> (Recuperado el 23-05-2015)

Ángeles llevan grandes charoles de flores que se lanzan por donde va a pasar la imagen del Niño Dios.

2. CAPITULO II

2.1. TRADICIÓN, COLOR Y VIDA

2.1.1. Participantes

A los participantes de esta celebración religiosa se puede dividir en tres categorías: 1. Los disfrazados que forman parte de lo religioso; 2. Los disfrazados que van con otro tipo de ropa, como los pastores; y 3. Los devotos que van acompañando a los disfrazados (Landívar, 1973: 141).

Los trajes típicos no solo están presentes en las fiestas religiosas sino también en las fiestas populares. Representan rasgos propios de cada región, como identificación y como diferencia mediante. A través de los trajes es posible identificar las costumbres y tradiciones de cada región. Según el Instituto Azuayo de Folklore (1986: 158), todos estos aspectos se sintetizan en la palabra Cultura, entendiéndose como tal al conjunto de hechos de un pueblo, “a través de los cuales manifiestan su objetividad, sentimientos y su manera de ser [...]”.

2.2. PERSONAJES RELIGIOSOS

2.2.1. El Ángel de la Estrella

Es el personaje que simula guiar a los Reyes Magos y pastores hacia la adoración del Niño Dios. El niño que lo representa tiene aproximadamente entre 10 y 12 años; su vestimenta consta de una túnica blanca que cubre todo su cuerpo, tiene un cinturón dorado, en su cabeza lleva una corona también dorada y unas sandalias del mismo color. En sus espaldas lleva grandes alas blancas de papel, y sostiene en su mano derecha un madero forrado de papel plateado en cuya punta hay una estrella. Este personaje está acompañado de un corcel blanco, cubierto de una manta de raso blanco.

2.2.2. La Virgen María

En el Pase del Niño Viajero, la Virgen María era representada por una niña de entre 10 y 12 años, pero en el siglo XX se puede ver que también se disfrazan personas adultas. El personaje viste una túnica rosada que le llega hasta los pies, un cinturón dorado, manto celeste, sandalias, mientras que en la cabeza luce una aureola dorada y en sus brazos lleva al Niño Dios. Los priostes escogían a niñas de un nivel social y económico alto; en cambio hoy se elige sin que el nivel social o económico sea determinante. (González, 1991).

2.2.3. San José

Este personaje estaba representado por un niño más o menos de la misma edad que la Virgen María. Viste una túnica color marrón oscuro que le cubre todo el cuerpo, un manto verde y un cinturón dorado. Lleva una peluca de rizos y, encima de la cabeza, una aureola dorada; una barba larga, sandalias, y en su mano un bastón.

2.2.4. Reyes Magos

Gaspar, Melchor y Baltazar, conocidos respectivamente como el Rey Blanco, el Rey Negro y el Rey Indio son representados por jóvenes entre los 13 a 15 años de edad, visten pantalón de raso de color encendido y brillante, y una túnica que les llega hasta las rodillas, y que contrasta con la capa de terciopelo. Gaspar y Melchor llevan una corona dorada, con adornos de perlas y, en algunos casos brillantes artificiales. En cambio, Baltazar reemplaza la corona con un turbante; tienen, además, largas barbas, a excepción del rey Negro cuya cara está pintada con hollín y grasa, y sus labios son muy rojos. Cada uno de los Reyes lleva un obsequio al recién nacido: oro, incienso y mirra.

Además de los personajes religiosos existen los populares, que son representativos de las diferentes regiones del Ecuador, y que representan y responde a sus tradiciones.

2.3. PERSONAJES POPULARES

2.3.1. Cholas Cuencanas

Hay que tener presente dos aspectos fundamentales para la comprensión de la Chola Cuencana. El primero es que la chola es la mujer campesina; es en las zonas rurales donde se mantienen con mayor pureza las tradiciones; y en segundo lugar, esta vestimenta se utiliza como disfraz en el pase del Niño Viajero. La forma de vestirse de la campesina del Azuay se caracteriza por la blusa de nylon bordada con flores grandes y brillos; llevan polleras de lanilla de gamuza y terciopelo, que tienen un finísimo bordado de vistosos colores y formas. Más arriba de las polleras se colocan bolsicones de poliéster o lino para hacer relucir los bordados. Las cholas calzan zapatos de charol negro, se peinan con dos trenzas que son adornadas con cintas rojas. De sus orejas cuelgan grandes zarcillos de oro. Cuenta con un *chale* de color rojo,¹³ rosado, negro combinado con verde y azul, donde lleva el escudo nacional en el centro o en uno de sus bordes. El sombrero es elaborado de paja toquilla adornado con una cinta negra.

2.3.2. Mayorales

Según testimonio directo de una organizadora,¹⁴ el traje de mayoral tiene los mismos materiales que el de las cholas, con la diferencia que son adornados con lentejuelas doradas en la pollera, en el *lliglla*¹⁵ y en el sombrero. Hacia mediados del siglo XX, los mayorales se colocaban un billete de mil sucres en el sombrero, pero hoy en día esta tradición ya se perdió. Sin embargo, aún se mantiene la costumbre de llevar ofrendas en los carros alegóricos: castillos de frutas o licores y, a cada costado del carro, dos cuyes asados

¹³ Según, Diego Arteaga Matute el chal o paño fino es realiza con técnicas de ikat, es decir con diseños obtenidos del contraste entre las partes teñidas y no teñidas en la trama del tejido

¹⁴ Entrevista a Jaqueline Villa 21-05-2015

¹⁵ En el lenguaje cotidiano se entiende por “lliglla” es una manteleta indígena, vistosa, de color distinto al de la falda, con que las mujeres se cubren los hombros y la espalda. (Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, Edición Digital en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=lliglla>. (Recuperado el 06-05-2015).

con papas y adornados con ajíes en la boca. En el centro del vehículo se lleva un gallo criollo engalanado con billetes, ajíes, papas y ensalada, u hornado con ajíes, papas y huevos, también cargado de dinero. Los cuyes, el pollo y el hornado son ofrendas que cambian según el poder adquisitivo del prioste. En la actualidad se puede ver que los castillos de frutas o licores se mantienen, al igual que los cuyes y el pollo; pero hoy los priostes colocan un cerdo artificial que simboliza al hornado. Son mujeres mayores (‘‘mayorales’’ según Landívar, 1973: 129) quienes, durante el Pase del Niño Viajero, guían a los cañarejos, a los otavaleños y al resto de pastores que llevan ofrendas.

2.3.3. Cañarejos y Cañarejas

Las prendas de estos personajes son confeccionados con la lana de sus propias ovejas. Los cañarejos tienen grandes rebaños de los que obtienen la lana, aunque dos o tres ovejas son suficientes para la elaboración de sus prendas. De acuerdo al Instituto Azuayo de Folklore (1986: 131),

una vez obtenida la materia prima, esta es lavada y secada al sol, luego se procede al escarmentó, que consiste en ir extendiendo la lana para hacerla más útil y fácil de hilar. El hilado es también trabajo de la persona propietaria, que luego enviara al telar para el tejido y confección de las prendas.

Los cañarejos visten con un pantalón negro; en la cintura se sujetan con una faja y un látigo, que es utilizado para arriar al ganado. Además, llevan camisa blanca, poncho rojo con franjas blancas, sombrero de lana y sandalias de cuero. El atuendo de las mujeres consta de una pollera de lana, blusa de color blanco bordada, *lliglla* negra que les cubre las espaldas, sujeta, en la parte delantera, por un *tupo* (pasador). Se peinan con dos trenzas y llevan un sombrero de lana.

2.3.4. Otavaleños y Otavaleñas

Estos actores vienen del norte de Quito. Sus vestimentas constan de un pantalón blanco que les llega hasta la rodilla, un poncho de color azul que al reverso es cuadriculado, una camisa blanca y un sombrero de paño. Las otavaleñas utilizan una *enagua*¹⁶ de color blanco y *anaco* negro hasta los tobillos; ¹⁷ estas prendas están sostenidas por fajas. Visten una blusa blanca decorada con perlas de colores, abundantes collares y pulseras doradas. Por último, en la cabeza se realizan un guango (las wuarmi se realiza una cola de caballo y se lo forra con una cinta) donde se colocan paño para cubrir la cabeza.

2.3.5. Jíbaros

El jíbaro viene de la región del Oriente. Su vestimenta (Instituto Azuayo del Folklore, 1986) consta de un *anaco* hecho a base de plumas de gallina u otras aves; estas plumas son teñidas de diferentes colores. Sus cuerpos se pintan con rayas u otras figuras; la pintura que utilizan es casi siempre achiote y zumo de alguna hierba. En sus manos llevan una lanza con la que “amenazan” a la gente, y en los cuellos se colocan collares elaborados con plantas silvestres; también portan un bolso donde llevan una serie de hierbas, y de vez en cuando simulan atender y curar a alguna persona con sus hechicerías.

2.3.6. Los saragureños

Los saragureños provienen de provincia de Loja. Se caracterizan por vestir siempre de negro. Gonzales (1981:74) dice que “según una leyenda ellos visten de este modo en señal de luto por la muerte de Atahualpa. La parte más vistosa de su disfraz consiste en llevar grandes sombreros de lana maceteada combinada en negro y blanco.” Las mujeres llevan, en sus vestimentas, husos con lana para hilar.

¹⁶ En el lenguaje cotidiano se entiende por “enagua” es una prenda interior femenina, similar a una falda y que se lleva debajo del anaco. (Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, Edición Digital en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=tOfza9rQrDXX2Kg0lYbU> (Recuperado el 06-05-2015).

¹⁷ En el lenguaje cotidiano se entiende por “anaco” es una tela rectangular que a modo de falda se ciñen las indias a la cintura. (Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, Edición Digital en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=0KM83WATpDXX2EMiaZMq> (Recuperado el 06-05-2015).

2.3.7. Negros

Los negros son los afroecuatorianos. Visten con unos pantaloncillos cortos, camisas de colores, un sombrero de paja toquilla sin terminar y machetes en las manos. Las mujeres se atavían con faldas largas y una blusa corta en la que van poniendo el ritmo de la fiesta.

2.4. PERSONAJES INCLUIDOS POR LA SOCIEDAD

2.4.1. Gitanas

Las gitanas son otros personajes típicos del Pase del Niño Viajero. Su vestimenta consta de vestidos largos y floreados, con una blusa escotada en la parte de adelante, y zapatillas. En sus cabezas se colocan una pañoleta floreada. Utilizan un maquillaje muy fuerte y van acompañadas de una pandereta.

2.4.2. Los Monos

El disfraz de mono está compuesto por un overol marrón oscuro, amarillo o celeste. La cola es confeccionada de alambre y luego forrada con el mismo material del overol; los monos llevan una máscara para cubrir su rostro. Este personaje pasa todo el tiempo correteando y haciendo piruetas por entre los otros disfrazados, llevando en su boca un pito.

2.4.3. Los payasos

Los trajes de los payasos se confeccionan en una sola pieza; son muy flojos y de tela floreada de vistosos colores. En los puños y en los tobillos llevan elásticos cubiertos por amplias arandelas. Se cubren con máscaras o se pintan la cara. Uno de los aspectos que más caracteriza a los payasos es la “morcilla” que llevan en su mano, elaborada con tela (Instituto Azuayo de Folklore, 1986). Esta “morcilla” sirve para abrirle paso a la procesión, y ordenar a la gente que ha formado un círculo para ver el desfile.

Con el correr de los años, muchos de estos personajes han ido cambiando. Paulatinamente, el Pase del Niño Viajero fue transformando sus protagonistas conforme la romería se fue convirtiendo más en un desfile popular que en una procesión exclusivamente de carácter religioso. Es así que durante los últimos años han hecho su aparición nuevos personajes, completamente ajenos a la tradición: Spiderman, Ironman, Superman, etc.

La cultura azuaya va cambiando con pasar de los años. La gente adopta constantemente nuevas costumbres y las incorpora a sus hábitos, a través del uso de los medios de comunicación, de las experiencias de la migración y, de forma definitiva, a partir de los procesos de modernidad y globalización.

Renato Ortiz, en su libro *Modernidad-Mundo e identidades* (1987), habla sobre los cambios que a los que está sujeta una cultura a través de la red de comunicación. Según los investigadores estos cambios son lentos y paulatinos. Estas modificaciones que le son impuestas a la cultura pueden ser dentro o afuera de su territorio. Con la mundialización surge la desterritorialización de una comunidad, como dice Ortiz; la juventud es uno de los pioneros en construir sus identidades, escogen símbolos y signos encarnados por el proceso de globalización.

3. CAPITULO III

3.1. CATOLICISMO

La religión cristiana fue sin duda motivo prioritario para la conquista y colonización españolas. Los conquistadores, al asentarse en territorios incas en América del Sur, instauraron su cultura y las costumbres europeas; los encargados de inculcar la religión cristiana eran los curas y los frailes, quienes obligaban a que los indígenas aceptaran el culto cristiano.

La religión cristiana controlaba la totalidad de la vida de la población indígena, desde el nacimiento, los ritos religiosos y las celebraciones sociales hasta los más diversos aspectos culturales. Con la imposición de la nueva cultura fue surgiendo, con lentitud, un sincretismo donde los indígenas, para no perder sus ritos, tuvieron que adaptarlos al culto cristiano.

La religiosidad en la ciudadanía cuencana nace con la fe y devoción encomendada hacía una o varias imágenes religiosas para la salvación de su alma. Esto se debe a que en el año de 1535 con la llegada de Gil Ramírez Dávalos junto con el virrey de Nueva España Don Antonio de Mendoza y la demás nobleza criolla nos impusieron además de sus costumbres, tradiciones, también la religión donde los indígenas fueron obligados a unir dos creencias.

El Pase del Niño Viajero debe a su nombre a una escultura que fue elaborada en el año 1823; y, como dice González (1981: 58):

llevada por su dueño, el Vicario de la Arquidiócesis del Cuenca, a visitar los lugares santos, recibiendo la bendición del Papa. Cuando regresó, en 1961, la gente devota del pueblo y en especial la mantenedora por muchos años del pase” del 24 de diciembre que se realizan en diferentes iglesias de Cuenca. La gente, al ver la escultura del Niño Dios, empieza exclamar “¡Ya llegó el viajero!” (González, 1981; Arquidiócesis de Cuenca, 2004)

San Francisco de Asís (c. 1181 – 1226) es considerado de modo universal el creador de los Nacimientos en honor al Niño Dios. La primera orden religiosa en llegar a América

“en el periodo de la Conquista, fue la franciscana, que contribuyó a implantar la nueva religión en nuestros pueblos” (Dávila, 2003: 64).

La Navidad es una fiesta que se celebra el 25 de diciembre de cada año, “la Navidad surgió en Roma en la primera mitad del siglo IV, [con la finalidad que coincida con la] fiesta pagana del solsticio de invierno del 21 al 25 de diciembre, celebración originaria de los pueblos agrícolas de Roma” (Vásquez, 2006:18).

La celebración de la Navidad tuvo gran transcendencia en América del Sur. Ecuador es uno de los países que adquirió una serie de mezclas particulares del espíritu popular, ligado a sus raíces incas, pero también a la herencia europea cristiana. Así se origina lo que hoy se conoce como Pase del Niño, fiesta cargada de simbolismo permitiendo un sincretismo entre dos comunidades.

La gran fiesta religiosa popular del Pase del Niño Viajero tiene como motivo esencial celebrar el aniversario del nacimiento de Cristo. Las demostraciones de fe que se llevan a cabo antes, durante y después de la Pasada, se transforman para los devotos en acciones de devoción.

Es preciso tener en cuenta estos aspectos de fe y devoción cuando se existen otros elementos que distorsionan el sentido original de la celebración. En este sentido, escribe Pizano (2004: 21):

Hoy las fiestas se encuentran amenazadas por factores como la globalización, el desarrollo económico, los desplazamientos voluntarios y forzosos, la escasez de recursos y en algunos casos por decisiones estatales y algunos de los principales riesgos tienen que ver con la irrupción del turismo internacional y la disyuntiva de organizar y promover fiestas para el turismo, la folclorización de la fiesta tradicional por decadencia de la sociedad, ligados al turismo convertidos en empresas comerciales.

El Pase del Niño Viajero es un acto en el que se puede percibir el sincretismo que se forma entre lo cristiano del viejo continente con las creencias paganas de las antiguas tradiciones indígenas. Es decir que, cuando llegaron los españoles al territorio andino impusieron su ideología religiosa en sentido amplio; entre ellas, la idea de cómo era un

Nacimiento (o pesebre) del Niño Dios. Este rito consistía no sólo en la colocación y orden de las figuras religiosas (la Virgen María, José, el Niño Dios etc.), sino que los nativos fueron agregando, conforme pasó el tiempo, más elementos a esta práctica. Los añadidos, fruto del sincretismo, fueron ciertas iconografías de las distintas regiones indígenas (Otavaleños, Cholas, Cañarejos, etc.).

3.2. EXPRESIONES DEL CAMBIO

La cultura de un pueblo no es algo estático, que surge y se mantiene igual, sino que va evolucionado con el pasar de los años; es decir que va cambiando y adoptando nuevas identidades. En referencia a este particular, García Canclini (2006) indica que

en la actualidad, la cultura no deja de representar todo lo anterior, sino que a ella se suma el punto de vista de las inversiones, los mercados y el consumo; la cultura ha llegado a convertirse en una industria de producción que se ve afectada por los cambios tecnológicos y económicos [...].

Las fiestas tienen un carácter espectacular y, cada vez más, fines comerciales y promocionales. Sin embargo, su propósito primordial consiste en fomentar la integración de los habitantes de la región, resaltar los valores y facilitar el intercambio cultural. Con la instauración de valores globalizados y la expansión irrefrenable de los medios de comunicación pueden verse los cambios que ha sufrido la fiesta. Como dice Pizano (2004: 13):

durante las últimas décadas se ha avanzado en la ampliación del conocimiento y la conservación de los bienes culturales. Hoy, al comienzo del siglo XXI se enfrentan en el mundo nuevos retos en este campo como son la apropiación social del patrimonio, la valoración del patrimonio inmaterial en un mundo globalizado y la prevención de la destrucción intencional de patrimonio cultural, entre otros.

La festividad del Pase del Niño Viajero, advierte Pizano, se ha convertido en una industria comercial, donde unos de los mayores interesados son los organizadores con el fin de lograr la aprobación de sus familias, amigos y vecinos. Es por ello que brindan ofrendas, obsequian carros alegóricos costosos y proveen de vestimenta y alimentos a los participantes, con el objetivo de mejorar su status y aumentar su prestigio.

La cultura y la religión se muestran como un conjunto de creencias, valores y formas de conductas que el hombre adquiere en la sociedad a la que pertenece. La religión, como otras representaciones culturales, es alcanzada por el hombre mediante el conocimiento o por reproducción de lo que hacen los demás miembros del grupo.

Sin embargo, una fiesta religiosa hoy en día deja de cumplir la función para la que fue creada; esto se debe a la presencia de lo que Susana González (2009) denomina *transiciones simbólicas*, entre las normas culturales tradicionales y los aspectos actuales de una sociedad, de cualquier aspecto de la sociedad.

El Pase del Niño Viajero es una fiesta religiosa anclada mayormente en la gente del campo y los indígenas. Esto ocurre porque la festividad se halla en relación directa con ciertas creencias de sus antepasados. Empero, en los últimos tiempos, la fiesta está siendo trasformada. Como afirma Herskovits, “el cambio es una constante de toda cultura” (citado en Colombres 2004: 55). Toda sociedad es dinámica, y parte de su población estará dispuesta al cambio, mientras que otra parte ofrecerá resistencia. A menudo suele pensarse, acaso con nostalgia, que esta fiesta eran mucho mejor antes, sobre todo debido a la percepción de que la devoción y la religiosidad se han ido perdiendo.

Es posible que, como indican Pizano (2004) y Dávila (2003), los cambios producidos en esta celebración se deban a la influencia de los medios de comunicación; sin embargo, un factor insoslayable es la migración, que trae como consecuencia la pérdida de creencias religiosas y costumbres. De esta manera surge un cierto desapego e, incluso, desprecio a las tradiciones, que tienden a desaparecer o mimetizarse dentro de un proceso de sincretismo, hibridación o aculturación.

La llegada de los conquistadores españoles a la zona de Cuenca, ocurrida hacia mediados del siglo XVI (La ciudad se fundó en 1557), trajo aparejado el tipo de arquitectura

hispana colonial: una plaza central con pileta a cuyos lados se erigían los edificios públicos, iglesias y casas de tipo andaluz.

Como estableció Émile Durkheim (2000: 59), la cultura forma parte del hecho social, que el autor define como “toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o bien: que es general en el conjunto de una sociedad, conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales”. En el seno de un hecho social se postulan un sinnúmero de conductas surgidas por algún tipo de “mandato”, sea este espiritual, moral, legal o, y sobre todo, comercial. Como sabemos etimológicamente la palabra cultura viene del latín *colore*, que significa *cultivar*. Kluckhohn la relaciona con un constante cultivo de la mente, por lo que se inscribe en una postura netamente racional que requiere de un constante alimento intelectual. (Citado en Miño, 2008:9)

Cuando llegaron los conquistadores españoles, el territorio de Cuenca estaba habitado por cañaris, quienes, a su vez, habían sido conquistados por el imperio Incaico hacia mediados del siglo XV. Cada una de estas conquistas impuso sus tradiciones (sobre todo el idioma); así comenzó la aculturación de los pueblos indígenas. Aguirre Beltrán (1957:14) define la aculturación como

un proceso de cambio que emerge del contacto de grupos que participan de culturas distintas se caracteriza por el desarrollo compuesto de un conflicto de fuerzas entre formas de vida de sentido opuesto, que tiende a su total identificación y se manifiesta, objetivamente, en su existencia a niveles variados de contradicción” es decir la aculturación es el contacto entre culturas, donde la cultura más fuerte es la que le impone a la débil.

Con la llegada de los españoles a América del Sur ocurrieron muchos cambios en la organización social de los nativos (ritos, formas de trabajo, etc.). Así, la cultura dominante se impuso a la más débil, esto conllevó a que los rituales se fueran acoplando a la religión católica.

A pesar de que los conquistadores destruyeron los templos donde se realizaban los rituales, los indígenas, a escondidas, siguieron practicando sus ceremonias. Un claro ejemplo de aculturación es el Inti Raymi confundido con la celebración de Corpus Christi.

El catolicismo arrasó con las creencias locales rápidamente en la mayoría de los territorios indígenas, quienes, como dice González (2009: 130), “desde antes de la conquista fueron muy religiosos, rendían culto al Sol, a la Luna, a las estrellas, a los cerros, a las fuentes y a los momentos que marcan las etapas importantes en la vida de los hombres”.

La religión católica debió ser asimilada por los indígenas. Con el tiempo, sin embargo, los indígenas fueron adaptando sus dioses a los que impuso el invasor; sus antiguas deidades debían llamarse ahora de otra manera. Los misioneros españoles obligaron a los andinos a abandonar el politeísmo en detrimento de la adoración de un Dios único. Al igual que los sacrificios eran actos donde se ofrecía la vida de personas o animales para dar gracias a sus dioses. Empero, estos sacrificios fueron remplazados por ofrendas consistentes en donaciones a la Iglesia Católica.

Cuenca, ya entrado el siglo XX, fue retomando viejas y antiguas costumbres ancestrales, pero siguieron estando presentes con fuerza las tradiciones europeas. Sin embargo, para no perder su cultura, los pueblos tuvieron que unir ambas manifestaciones culturales (catolicismo y rituales “paganos”, como un mezcla), surgiendo así una hibridación cultural.

Según Canclini, la hibridación cultural refiere a los procesos de carácter socioculturales en donde dos ideologías separadas se combinan para generar nuevas estructuras que vendría a dar un nuevo estilo de vida.

En el Pase de Niño Viajero esta hibridación cultural es visible; en la peregrinación se puede ver como los elementos religiosos y populares están presentes en este pase, pero también se puede visualizar a unos personajes que no son originarios en esta celebración religiosa, a pesar de que hay actores propios de la fiesta, los cuencanos incluyen nuevos protagonistas (payasos, monos, gitanas y superhéroes). Con esta adaptación en la cultura se puede visualizar la combinación de diferentes identidades.

El sincretismo social, actualmente en el Pase del Niño Viajero, es la presencia de los migrantes, que van a otros países en busca de mejoras económicas y se llenan de elementos culturales extranjeros. Estos devotos envían vestimentas ostentosas o que están de moda por

ejemplo héroes del cine, músicos, o de la televisión, objetos sofisticados, juguetes de último modelo etc. (Dávila, 2003: 75)

Sin embargo, en la actualidad, los cuencanos están sufriendo una segunda aculturación, esta vez de valores estadounidenses, sobre todo a través de los medios de comunicación, en el marco de la globalización, gracias a la velocidad de los cambios tecnológicos.

bajo el impacto de otra, tecnológicamente superior, las modificaciones en las formas de vida toman un carácter de tal modo revolucionario y se suceden tan rápidamente de una generación a otra, que solo el contexto histórico nos puede dar la medida de las alteraciones producidas y de profundidad necesaria para descubrir el mecanismo mediante el cual se llevó a cabo la violenta transformación (Aguirre Beltrán, 1957:18).

El Pase del Niño Viajero es una tradición antigua que tiene relación con la fiesta de la Navidad. Esta manifestación religiosa fue traída por los españoles, y luego se fusionó con formas de adoración y rituales indígenas; de esta manera nació el sincretismo religioso actual.

La tradición de los “pases del niño” se desarrolla en todo el país, pero Cuenca es la localidad que asimiló y conservó con más fuerza esta costumbre, añadiéndole elementos autóctonos, creándose así una forma sincrética propia que se manifiesta, por ejemplo, en las diferentes representaciones de los nacimientos o pesebres.

3.3. LOS ELEMENTOS DE CAMBIO

Para comprender cómo ha ido cambiando la celebración del Pase del Niño Viajero, se dividirá en tres facetas: la primera será la fe, la segunda hará referencia a lo tradicional y finalmente la tercera abordará una faceta comercial-espectacular.

Como queda dicho, en esta celebración la fe, en sus inicios, constituía el principal foco de interés para los participantes. Según la historia, la imagen del Niño Dios fue mandada a esculpir en madera por Doña Josefa Heredia; más tarde fue entregada a Doña

Rosa Pulla Palomeque, quien comenzó con la celebración de la fiesta religiosa. (Galarza, 2015: 31)

Rosa Pulla gustaba de realizar esta celebración e invitaba a todos sus familiares, amigos y vecinos para que la ayudaran con “el Pase del Niño Viajero”. Todos quienes participaban realizaban ofrendas, con la decoración de las personas disfrazadas y sus respectivos transportes.

En sus comienzos, la celebración religiosa llenaba espacios espirituales sin tener en cuenta espacios materiales, es decir, a la fe y devoción que, quizás, tenían los primeros participantes. A la festividad, debido a la acogida por parte de los sectores populares y tener la acogida de mucha gente, se convirtió en una tradición de los cuencanos.

En la actualidad el Pase del Niño Viajero se ha convertido en una muestra de ostentación, en la que se mezcla con la fe y el sentimiento religioso popular. Esto se ha ido produciendo lentamente y muestra el desplazamiento de unas clases por otras, integrada sobre todo por comerciantes turismo y por los migrantes.

Como ha señalado Olga Pizano (2004), esta fiesta religiosa hace que los celebrantes tengan sentido de permanencia y hostilidad hacia los visitantes. Sin embargo, el Pase del Niño Viajero es también, en la actualidad, se ha convertido en un modelo de negocio que, como dicen Zuleta y Jaramillo (2004: 59)

pronosticaría que las mismas [fiestas religiosas] se terminarían realizando como productos que tiene mayor o menor acogida en el mercado nacional e internacional y serían productos que, en medio de una diversidad aparente terminan ofreciendo entretenimiento estandarizado, impuesto culturalmente desde el exterior a una cada vez mayor clientela turística. Lo importante no sería ofrecer un escenario a las expresiones locales, ni una ocasión para fortalecer las identidades y los vínculos sociales, en una celebración que puede llegar a ser multitudinaria, sino lo contrario: la fiesta debe modificarse, de acuerdo a estándares es internacional (como en el caso de los cantantes pop), para garantizar el éxito económico que genere ingresos, empleo, divisas e impuestos

El Pase del Niño Viejo es una celebración que, cada vez más, está pensada también en función del turismo, cuya actividad reside en dos pilares principales. El primero es aquel que tiene que ver con la economía que genera esta celebración y, por otro lado, el segundo es eminentemente sociocultural. Lo relevante de este punto es que el ser humano puede conocer de cerca otras culturas, otras sociedades, dando así una mezcla de identidades.

La mezcla de identidad es cuando las culturas interactúan unas con otras, se inicia el intercambio de costumbres, tradiciones con la finalidad de ir adquiriendo estos elementos para introducirles en su respectiva cultura, con el objetivo de que con el paso del tiempo no desaparezcan.

CONCLUSIONES

En esta investigación encontramos aspectos esenciales de la espiritualidad y de la exploración de la identidad en una de las más importantes fiestas populares de la provincia del Azuay: el Pase del Niño Viajero.

Las celebraciones religiosas son de singular importancia para los habitantes de los Andes, sobre todo para indígenas y campesinos. Muchas de estas festividades están ligadas a rituales precolombinos en relación con deidades ancestrales, como por ejemplo las que se refieren a los ciclos agrícolas: cosecha y siembra. La mayoría de estos rituales han continuado realizándose en las culturas campesinas e indígenas, pero con notables cambios de formas, de simbología y, en muchos casos, en los objetos de la creencia. Además, en los últimos tiempos ha aparecido un nuevo ingrediente: el énfasis comercial; en la procesión se mezclan entonces los aspectos espirituales y los materiales.

En la provincia del Azuay esta celebración, al igual que en otras áreas de sociabilidad, pueden apreciarse los cambios paulatinos en cuanto a las expresiones populares. En este sentido, y de acuerdo con Renato Ortiz (1997), las culturas, a pesar de mutar constantemente, mantienen la esencia y el sentido original de sus expresiones. Sin embargo, están expuestas a constantes (y a menudo superpuestos) procesos de hibridación cultural.

El ejemplo escogido para este trabajo ha servido para demostrar que si una manifestación cultural no adquiere nuevos elementos de expresión, con el paso del tiempo se transforma en una pieza de museo. En otras palabras, las culturas no puede quedarse extáticas: deben transformarse para no morir.

Cuenca, abril – agosto 2015

Bibliografía

Andrade, J. E. (2011). *Difundir El arte religioso de 10 edificaciones más representativas del Centro Histórico de la ciudad de Cuenca*. Facultad de ciencias de la Hospitalidad. Universidad de Cuenca.

Arquidiócesis de Cuenca. (2004). *Boletín Arquidiocesano*. n° 2. Editorial Cristianas del Azuay.

Bermeo, H. (2013). *Análisis de vulnerabilidad del cantón Cuenca*. Universidad de Cuenca.

Castillo, L. (2014). *En Cuenca la pampamesa es parte del pase del Niño Viajero*.

Colombres, A. (2004). *La colonización cultural de la América indígena*. Buenos Aires.

Crespo, M. R. (2003). *Espíritu y Magia de Cuenca*. Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación - Universidad de Cuenca.

Dávila, J. (2003). *Espíritu y Magia de Cuenca*. Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación - Universidad de Cuenca.

Durkheim, É. (1894). *Las reglas del método sociológico*. ElAleph.com 2000. En daniellargo.com/.../las-reglas-del-metodo-sociologico-EMILE-DURKHEIM (Recuperado el 02-07-2015).

El Telégrafo. (2014). "El Pase del Niño Viajero: tradición que ha reunido a miles de fieles por más de 50 años". <http://www.telegrafo.com.ec/regionales/regional-sur/item/el-pase-del-nino-viajero-tradicion-que-ha-reunido-a-miles-de-fieles-por-mas-de-50-anos.html> (Recuperado el 04-06-2015).

Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Ediciones Paidós Ibérica. S.A.

Espinoza, J. (2010). *Tomebamba, Pumapungo, Hatun Cañar*.

Fuentes, M. (2010). *Restauración y modernización del folklore*. Universidad Católica de Chile.

- García, A. (2012).** *Platos y elaboraciones en la celebración del Pase del Niño Viajero*. Universidad de Cuenca Facultad de Ciencias de la Hospitalidad carrera de Gastronomía.
- Aguirre Beltrán, G. (1957).** *El proceso de aculturación*. Universidad Nacional Autónoma de México Dirección General de Publicaciones.
- Galarza, M. (2015).** *La relación de la festividad tradicional del Pase del Niño Viajero con la presencia de visitantes extranjeros en la ciudad de Cuenca, 2012 - 2013*. Universidad de Cuenca.
- González, S. (1981).** *El pase del Niño*. Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca.
- González, S. (2009).** *Tradición y Cambios en las Fiestas Religiosas del Azuay*. Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca y Universidad del Azuay.
- Homobono Martínez, J. I. (2004).** *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*.
- Jamieson, R. (2003).** *De Tomebamba a Cuenca Arquitectura y arqueología colonial*. Ediciones Abya-Yala.
- Miña Ferri, M. B. (2008).** *La cultura es un hecho social en el que postulan un sin número de comportamientos regidos por un orden, sea moral, espiritual, legal y sobre todo comercial*. Universidad de Palermo.
- Lévy Strauss, Claude (1968).** *Lo crudo y lo cocido*. México, Fondo Cultura Económica, 1998.
- Ortiz, Renato. (1997).** *Modernidad Mundo E Identidad*. Universidad de Colima. México
- Pizano, O. (2004) en VV. AA..** *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*. Edición del Convenio Andrés Bello. Unidad Editorial.
- Revista del CIDAP. (2007).** *Artesanías de América. Revista n° 65*. Graficas Hernández. Cuenca Ecuador

Revista del Instituto Azuayo de Folklore. (1973). Revista n° 5.

Revista del Instituto Azuayo de Folklore. (1986). Auspiciado por el Banco Central del Ecuador y el Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Revista n° 9.

Vásquez, C. (2006). *Puntos relevantes del sincretismo cultural de Cuenca.* Universidad Del Azuay Facultad de Filosofía Escuela de Turismo.

Zuleta, J.(2004) en **VV. AA..** *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social.* Edición del Convenio Andrés Bello. Unidad Editorial.

VV. AA.. (2007). *Revista de la Universidad de la Azuay.* Revista n°4.